

## LA MATERNIDAD EN ALICE MUNRO

M<sup>a</sup> Teresa Gibert-Maceda

UNED

La bibliografía en torno a la literatura canadiense ha crecido en estos últimos años de una forma espectacular. Con frecuencia se trata de estudios sobre autores contemporáneos que siguen escribiendo nuevas obras, razón por la cual los investigadores se ven obligados a finalizar sus trabajos con unas conclusiones provisionales basadas en el conjunto publicado hasta un determinado momento. Actualmente, en Canadá, la creación literaria genera una copiosa exégesis crítica, que en poco tiempo alcanza un volumen muy superior a aquélla. Considerando cómo los críticos no sólo son más numerosos sino por lo general también más prolíficos que los poetas y los novelistas, mantenerse informado acerca de las novedades del panorama literario canadiense supone un considerable –aunque grato– esfuerzo.

Entre tal cantidad de títulos recientes, uno de los que ha atraído nuestra atención, quizás por lo sorprendente, es *Mothers and Other Clowns*.<sup>1</sup> El subtítulo, *The Stories of Alice Munro*, aclara algo más el contenido del libro, pero el misterio de quiénes son esos “payasos” se mantiene hasta el momento de leer el prólogo. Al hacerlo, comprendemos perfectamente cuál ha sido el propósito de Magdalene Redekop, profesora de la Universidad de Toronto, cuando decidió llamar así esta obra sobre el tratamiento de la maternidad en la ficción de Alice Munro.

La obsesión por la maternidad que Munro manifiesta a través de sus relatos ya había sido objeto de análisis con anterioridad a la publicación de este libro. En nuestro país, Isabel Carrera y M<sup>a</sup> Socorro Suárez dedicaron un acertado artículo al estudio del linaje materno en cuatro de las colecciones que hasta entonces había publicado Munro.<sup>2</sup> En Canadá y los Estados Unidos, algunos ensayos aparecidos en revistas y libros abordaron también esta cuestión, unas veces de manera tangencial y otras con bastante profundidad.<sup>3</sup> De todos ellos, el que más prometía en este sentido era *Dance of the Sexes: Art and Gender in the Fiction of Alice Munro*, de Beverley Rasporich.<sup>4</sup> Sin embargo, a pesar tan sugerente título, poco hay en esta última obra que ilumine la singular manera en que Munro ha venido representando la maternidad. Curiosamente, en el reducido espacio de unas pocas páginas, Carrera y Suárez nos dicen mucho más que Rasporich –o al menos nos parece más claro lo que ellas apuntan– acerca de la transformación de las madres en personas individuales con nombre propio e interesantes por sí

mismas, y acerca de las complejas relaciones materno-filiales, mediatizadas por la rivalidad, la decadencia física y la muerte.

Todos estos aspectos figuran minuciosamente tratados en *Mothers and Other Clowns*, cuyo título hace referencia a la lectura bakhtiniana que efectúa Redekop. Según ella, los relatos de Munro se inscriben en la tradición carnavalesca descrita por Bakhtin pues, a través de ellos, tanto las madres biológicas como las mujeres que de algún modo ejercen el papel de madres suelen adoptar una actitud burlesca. Aplicando las teorías de Bakhtin, y sin contradecir el espíritu del libro de Redekop, podríamos añadir que la polifonía discursiva de Munro hace justicia al dialogismo inherente en el lenguaje. La variedad de discursos dentro de cada uno de sus relatos impide la supremacía de una visión única, puesto que cada personaje se percibe en relación con los demás y es capaz de contemplarse desde la perspectiva de los otros. Al mismo tiempo, una cierta irreverencia carnavalesca contribuye a minar las ideologías autoritarias, represivas y monológicas. Los disfraces de las mascaradas y los ademanes intencionadamente ridículos irrumpen en un mundo constreñido por los convencionalismos.

Esta faceta subversiva de las obras de Munro parece haber atraído en particular, no sólo por razones estrictamente científicas sino también personales, a una profesora empeñada en descubrir por qué una escritora que no se confiesa “feminista militante” resulta tan eficaz desmantelando las estructuras patriarcales. El secreto bien pudiera radicar en esa especial habilidad para cuestionar y destruir las imágenes idealizadas de la maternidad que se transmiten habitualmente en nuestra cultura. La representación paródica de unas madres que desfilan ante los ojos del lector como si estuvieran interpretando un espectáculo circense es lo que permite una aproximación irónica a los símbolos y arquetipos de la cultura dominante. Ahora bien, según advierte Redekop, al mencionar estas imágenes grotescas debemos evitar suposiciones erróneas en torno a la comicidad de Munro. Es importante advertir que su ironía está siempre teñida por una compasión que Redekop asimila a la expresada por Shakespeare (p. 233). Precisamente otra profesora de la Universidad de Toronto, Linda Hutcheon, ha dedicado su último libro al análisis de las diversas facetas que la ironía despliega a través del arte canadiense.<sup>5</sup>

Magdalene Redekop cita oportunamente este trabajo en su bibliografía, así como otros muchos sobre la narrativa canadiense en general y la de Munro en particular; también incluye estudios feministas sobre la experiencia y la institución de la maternidad. Pero se observa que la mayoría o ha llegado demasiado tarde o no ha supuesto para la autora una auténtica necesidad de replantear sus postulados. Ella misma menciona la década empleada en este minucioso trabajo de investigación, en el que por fortuna la erudición no se ha convertido en estorbo para un acercamiento espontáneo, directo y lleno de entusiasmo a los relatos de Munro.

Se ha dicho que Alice Munro hace llegar su mensaje a las mujeres porque todas conocen el territorio doméstico en el que se mueven sus protagonistas y todas entienden lo que allí sucede. Sin embargo, la simplicidad aparente esconde un arte muy elaborado y sometido a un control que suele pasar desapercibido para el lector común. No es imprescindible que el público capte tales sutilezas técnicas. Sin entrar en especulaciones sobre los recursos estilísticos, se puede uno/a sentir cautivado por el placer de reconocer(se) en los relatos de Munro. Leer *Mothers and Other Clowns* no es requisito indispensable para comprender a una escritora tan accesible, pero sí constituye un instrumento eficaz para explicarnos con deta-

lle cómo ha desarrollado Alice Munro una estética original en las siete colecciones de relatos que ha publicado hasta ahora.

## Notas

1. Magdalene Redekop (1992) *Mothers and Other Clowns. The Stories of Alice Munro*, New York.
2. Isabel Carrera Suárez y M.S. Suárez Lafuente, «El linaje materno en la narrativa de Alice Munro», *BELLS*, 1, 1989 pp. 37-44.
3. E. D. Blodgett (1988) *Alice Munro*, Boston: Twayne Publishers, L.K. MacKendrick (ed.) (1983) *Probable Fictions: Alice Munro's Narrative Acts*, Toronto: ECW Press, W. R. Martin (1987) *Alice Munro: Paradox and Parallel*, Edmonton: University of Alberta Press, J. Miller (ed.) (1984) *The Art of Alice Munro: Saying the Unsayable*, Waterloo: University of Waterloo Press.
4. B. J. Rasporich (1990) *Dance of the Sexes: Art and Gender in the Fiction of Alice Munro*, Edmonton: University of Alberta Press.
5. Linda Hutcheon (1991) *Splitting Images: Contemporary Canadian Ironies*. Oxford: Oxford University Press. Véase nuestra reseña publicada en *EPOS*, vol. VIII (1992).